## Recechos de comejo com arco

Texto: Jaime Hurtado Ceña. Vídeo: RTVE/Jara y Sedal Fotos: Jaime Hurtado, Stock Xchng y Grupo Vigilancia y Gestión.



Recechar conejos con arco es una de las modalidades de caza más entretenidas, que más satisface y de las más complicadas que un arquero puede disfrutar. Toda la culpa la tiene ese pequeño lagomorfo que, con sus peculiaridades y forma de comportarse, nos brinda la oportunidad única de lances increíbles y difíciles con arco y flecha.

Si eres arquero, no puedes dudarlo: ponte en marcha y prepárate, porque el orejudo te pondrá a prueba en cuanto pongas tus pies en el campo. No desmerezcamos a este animalito, no lo consideremos el hermano menor de la caza con arco por detrás del jabalí. Él, más que ningún otro, puede hacernos ver lo que somos con un arco en las manos... Ahora os cuento porqué.

Aquí va una serie de consejos para no meter en exceso la pata cuando vamos tras ellos.









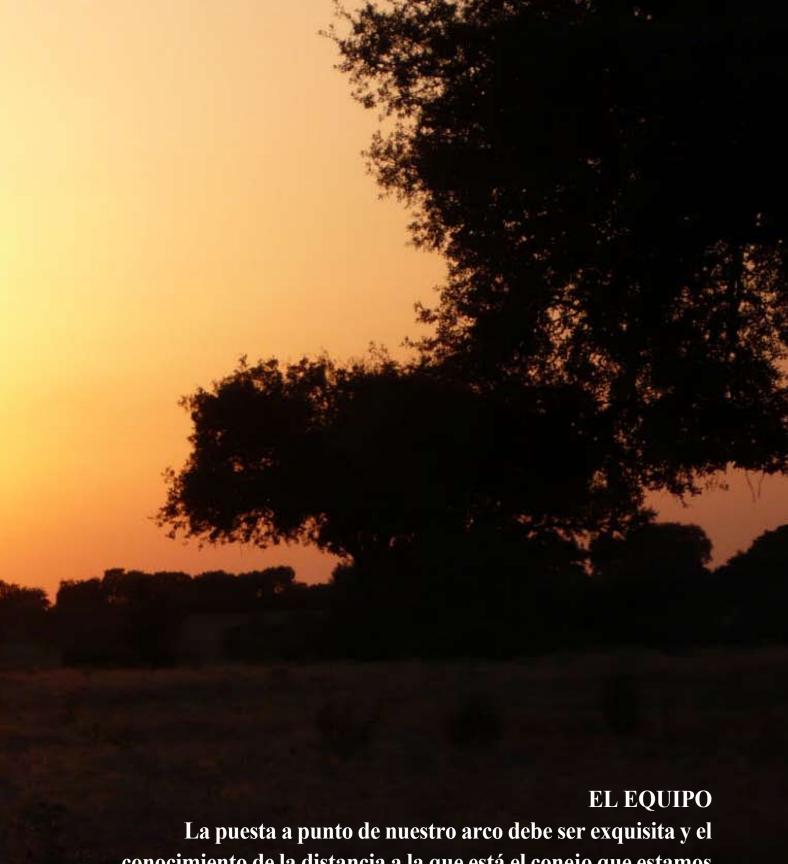
## CONSIDERACIONES PREVIAS

El conejo, en relación a su tamaño, es el animal más resistente al tiro de la península Ibérica a mucha distancia del segundo.

Si, además, le sumamos que siempre está cerca de sus vivares o de zarzales, verá el cazador arquero que es muy fácil herir y no cobrar, algo que debemos evitar a toda costa. Es de vital importancia dejarlo "seco" en el sitio.

Para ello, deberemos preocuparnos de acertar en una zona vital apuntando siempre a la paleta, si está de lado, o entre ellas, si se encuentra de espalda, olvidándonos de todo lo demás. Por tanto, debemos ser muy habilidosos en el tiro.



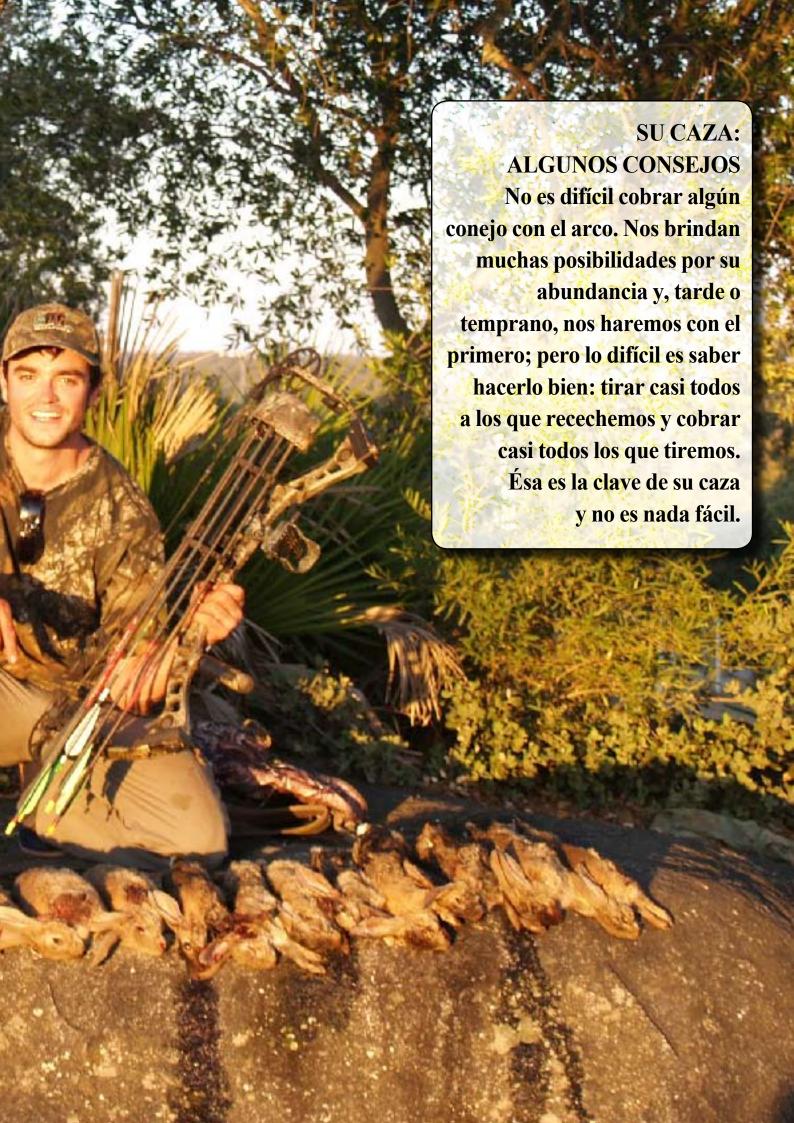


La puesta a punto de nuestro arco debe ser exquisita y el conocimiento de la distancia a la que está el conejo que estamos tirando, esencial. El empleo de un telémetro es imprescindible y utilizaremos flechas livianas para alargar la rasante y de las más duras, pues, al tirar contra el suelo, se pueden romper. Un trozo de lana colocada en algún sitio visible de nuestro arco nos ayudará a conocer en todo momento la dirección del viento para intentar hacer frente a su finísimo oído que es, sin duda, su sentido más desarrollado.









Los mejores días para recechar conejos son aquéllos en los que corre algo de viento, pues el sonido del pasto y la maleza moviéndose enmascara nuestros ruidos, disimulando el rececho y pudiéndonos acercar a distancias de tiro muy cortas. Los días en los que no se mueve el aire es desesperante recechar y prefiero esperarlos en los vivares.

He comprobado que las mejores horas para cazarlos son las centrales del día, evitando el amanecer y el atardecer, pues es cuando los depredadores terrestres cazan y cualquier ruido los alerta, no así cuando ellos no se lo esperan.









Si hay muchos conejos, no nos precipitemos forzando los lances o tirando a larga distancia; nuestro ritmo tiene que ser siempre el mismo, a cámara lenta. Tarde o temprano, la oportunidad de un tiro cercano surgirá. Hay que apurar las distancias al máximo y será el conejo el que nos diga, con su comportamiento, "hasta aquí hemos llegado". Así seremos más efectivos.

Las distancias a la que los pines de nuestros arcos hacen cero perfecto hay que tenerlas grabadas a fuego en la cabeza, hasta el punto de desandar un metro o dos para ponernos, por ejemplo, a esos 25 metros exactos donde tenemos la seguridad de que le acertaremos a una moneda de un euro (la paleta del conejo), mejor que si estuviéramos a 24 o 23 metros.



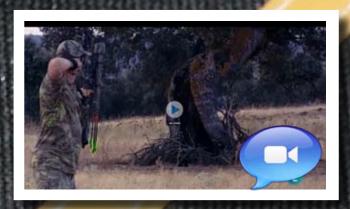


Tened en cuenta que un conejo con la flecha "puesta" lo
cobraremos en el 90% de los
casos, ya que se enganchará en
la entrada de su madriguera o
en la maleza. Por eso, en vez de
intentar que la flecha atraviese
completamente al conejo, debemos procurar realizar tiros inclinados que fuercen a la flecha
a "hacer tope" con el terreno.
Entonces, incluso con tiros muy
malos, cobraremos el conejo.

Los arroyos siempre hay que cogerlos por la derecha si somos diestros o por la izquierda si somos zurdos, ya que al asomarnos a su cauce o en los claros, lo haremos por el lado en el que nos es más fácil la apertura del arco. Así, a la hora de disparar, asomaremos sólo el arco y no nuestro cuerpo entero.







Las mejores puntas que he encontrado para el conejo han sido las Judo, muy duras. Con los alambritos que tienen y que se enganchan en el pasto recuperaremos fácilmente las flechas y evitaremos que se le salga al conejo cuando corren con ella atravesada. Judo es sinónimo de éxito con los conejos.





